

En Santiago a quince de julio de dos mil veintidós.

Esta sala del 4° Tribunal Oral de Santiago entre el 30 de junio y el 7 julio del presente año conoció el siguiente caso:

Acusación.

Hechos: El 16 de marzo de 2020 en horas de la noche, el imputado Henry Steven Lazo Huertas, concurrió al domicilio ubicado en Arco Iris 2330 comuna de Recoleta lugar donde obtuvo mediante engaño que su propietario le entregara el vehículo marca Peugeot, modelo Teppe, año 2018, color gris, PPU KJDW-83, señalando que lo destinaría a actividades turísticas.

El 17 de marzo de 2020, Los imputados HENRY STEVEN LAZO HUERTAS, VÍCTOR ALEXANDER SANTOYO CUBAS, ROBERTO BELARMINO ANTONELLI GATICA y otro sujeto aún no identificado, previamente concertados al efecto y en el automóvil antes indicado, concurrieron hasta el domicilio de la víctima de nacionalidad ecuatoriana, JULIO GUILLERMO GUAMAN NAVARRO, ubicado en Carmen 842, comuna de Santiago. Una vez en el lugar, los imputados LAZO HUERTA Y ANTONELLI GATICA, haciéndose pasar por funcionarios policiales, con las respectivas vestimentas e indumentaria con la cual simulaban ser funcionarios policiales, sacan a la fuerza y trasladan a la víctima desde el interior de su domicilio, lo esposan, y señalándole que se encontraba detenido, lo trasladan, en contra de su voluntad, hasta el vehículo marca Peugeot PPU KJDW-83, el cual era conducido por Santoyo Cubas y lo mantenía en las afueras del inmueble de la víctima. Una vez al interior del vehículo, mantienen a la víctima esposada y en la zona central del asiento trasero, mientras Santoyo cubas conducía, Antonelli Gatica estaba en el copiloto, Lazo Huerta y otro sujeto aún no identificado se sentaron uno a cada lado de la víctima. Trasladándose todos hasta el domicilio ubicado en Manuel Fishman N°471, comuna de La Cisterna, lugar en el cual, ingresan a la fuerza y en contra de su voluntad a la víctima JULIO GUILLERMO GUAMAN NAVARRO, lugar en el cual los imputados le causan muerte debido a las diversas acciones ejecutadas en su contra. Así, y luego de transcurrida una hora aproximadamente, y mientras Santoyo Cubas esperaba a sus coimputados, éstos salen desde el interior del inmueble, manteniendo envuelto en una frazada a la víctima, para luego todos juntos, en el automóvil antes señalado, trasladar a la

víctima hasta un sitio eriazo ubicado en Manuel Castillo con Los Olmos, en la comuna de Calera de Tango, con la finalidad de ocultar su cuerpo y deshacerse de él, lugar en el cual fue encontrado por personal policial con fecha 21 de marzo de 2020. Encontrándose la víctima fallecida a raíz de la acción efectuada por los acusados, y en estado de descomposición, con lesiones en la región abdominal, 3 heridas contusas de aspecto cuadrangular con la herida central borde costrosa, lesión erosiva umbilical, en la zona abdominal una escoriación lineal y en los antebrazos lesiones compatibles con sujeción y heridas contusas en ambas piernas.

Calificación jurídica: secuestro con resultado de homicidio, en grado de desarrollo consumado.

Participación: autores.

Modificadorias de responsabilidad: a) Henry Steven Lazo Huertas atenuante artículo 11 N°6 y agravante contemplada en el artículo 12 N°5 del Código Penal; b) Víctor Alexander Santoyo Cubas atenuante artículo 11 N°6 y agravante artículo 12 N°5 del Código Penal; c) Roberto Belarmino Antonelli Gatica, le perjudica la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 N°5 del Código Penal.

Preceptos legales aplicables: artículos 1, 3, 5, 7, 12 N°5, 15, 24, 30, 47, 50, 64, 67, 141 inciso 4°, del Código Penal; artículo 21 y siguientes de la ley 20.084, artículos 45 y siguientes, 259 y siguientes, todos del Código Procesal Penal.

Pena requerida: presidio perpetuo calificado, además de las penas accesorias legales.

Defensas.

1. Lazo Huertas. Apertura: solicita absolución por falta de participación, no hay ningún antecedente directo en su contra solo indicios que no son contundentes ni absolutos, salvo declaración de un coimputado, pero aquel no es un buen dato porque tiene descripciones que no coinciden con las características de Henry.

Clausura: Es inocente, no hay participación, el estándar no se cumple. En su declaración Sherly se hizo cargo de lo que decían muchas personas que no querían intervenir. Ni siquiera lo reconoce en la audiencia. Ella dice que no está amenazada, no se pide medida de protección alguna por la fiscalía. Brasil Zambrano, habla de un sujeto de barba canosa y que

los otros sujetos eran ambos de tez clara...no es la descripción del acusado. No hay descripciones respecto de mi representado, no es la persona mayor, los otros 2 sujetos, otra vez 2 personas tez clara y pelo castaño claro, corto, degradado. Para la fiscal todo es muy preciso respecto de Antonelli, ¿entonces cómo lo hace con Lazo?? Ella dice (Shirley) que es vehículo sedán...eso es muy distinto al automóvil que se habría utilizado. Marco Torres y Percy Rojas, en el mejor de los casos ellos pueden probar que alguien arrendó un vehículo. Ninguno de los reconocimientos se hizo con acuerdo a los protocolos... en el caso de mi representado se hizo con un video de un ascensor. El GPS no da ruta, no hay ninguna pericia, son testigos poco creíbles, ¿Marco fue a ayudar para elevar el volante y circuló para probarlo?

El audio de Santoyo: "Ya está encano uno de los que participaron". Esos pueden ser Percy y Marco.

Los policías Muñoz y Arévalo respecto de lo que habría declarado Marta... "hablaban como chilenos". Ella no declaró en el juicio, es peruana, Henry también. Nuestro acento es muy característico el peruano también, ¿se confundió? Nos dijeron que las cámaras tienen un desfaz, pero eso no está corroborado. Las fotografías exhibidas no permiten identificar absolutamente nada, podría ser cualquier vehículo, luces en la noche indistinguibles.

Santoyo iba a declarar y señalar cuales eran los verdaderos hechores, su versión en la policía no es muy creíble. Ningún reconocimiento obedece a las características.

2. Santoyo Cubas. Apertura: niega la agravante del 12 N°5 así como manifiesta que esclarecerá los hechos con su declaración como lo hizo durante la investigación. La prueba deberá demostrar si tiene una participación real.

Clausura: la prueba es insuficiente para determinar su participación. ¿Fue voluntaria su colaboración? Todo es ilegal, lo mantuvieron durante toda la noche. La policía tuvo todos los teléfonos; nada hay de concierto previo; Percy Rojas no lo menciona. El mensaje de enviado es vago sólo eso lo vincula. ¿Es un delator? En realidad, es un chivo expiatorio para llegar a los otros, declaró sin ninguna garantía, el Ministerio Público ni siquiera la

reconoce como colaborativa. La prueba del GPS es pobre, solicita su absolución por falta de participación.

3. Antonelli Gatica. Apertura: la prueba será insuficiente para acreditar la participación.

Clausura: es inocente, no se puede probar su participación. Esta vigente la presunción de inocencia. No hay prueba de conocimiento previo de los coimputados en circunstancias que tuvieron teléfonos y múltiples tarjetas Sim. No hay nada, se pudo hacer, claro. No se le puede vincular tampoco con el domicilio de Mapocho, ni siquiera empadronaron testigos en ese lugar. La fiscalía dice que tenían concierto previo, pero no se lo observó, nada de las poleras verdes de piqué. En Fishman encontraron 4 personas, ¿se les preguntó sobre el hecho? Ahí se le dio muerte al sujeto se supone. La fiscalía y la policía tiene obligación de registro y el empadronamiento de vecinos para saber si vieron a alguien, Santoyo dice que estuvo una hora afuera, ¿nadie lo vio? Es falso que una captura del GPS determiné el domicilio de mi representado, la única fotografía dice otra calle. No se encontraron poleras verdes, amarras, algo para sacarlo esposado, cualquier cosa afín. Se encontró sangre en 2 objetos, pero no pertenecía a la víctima.

¿Antonelli fue a Carmen? Eso no se ve en las cámaras en ningún momento, ni siquiera en la carretera. La declaración de Shirley, ¿fue amenazada? La fiscalía tiene la obligación constitucional de protegerla, nada dijo, por el contrario, señaló no estarlo, las únicas amenazas que recibió fueron en el momento del reconocimiento y de parte de los policías. Se le dijo aquí están estas personas, tienes que reconocerlos. Dice que es moreno, él no puede ser de tez más blanca. Tampoco tiene entre 20 y 30 años. Indicó que muchas de esas cosas no las había dicho, que ni siquiera salió a la calle, que no hizo reconocimientos, y que la obligaron a firmar documentos. Arévalo tomó la declaración le creemos a él o a Shirley la primera prueba de la fiscalía. La versión de Arévalo no se puede corroborar. Ni siquiera me dejaron leer lo que me pidieron firmar expresó. En el supuesto reconocimiento fotográfico también participó Arévalo, no se cumplió el protocolo, la persona que hace el kárdex debe ser distinta al que lo exhibe.

Había mucha gente en la casona... ¿dónde están? Es una obligación, si no empadronan dificultan el acceso a la información de las defensas. La policía tiene que hacer su trabajo... ¿por qué la fiscalía no trajo a Marta? ¿qué pasó con la hermana del fallecido que vivía en ese lugar? En el vehículo no se encontró nada, ni de la víctima ni del imputado.

La declaración de Santoyo, ¿solo es imputado desde la orden de detención? ¿Declaración espontánea? Derecho a guardar silencio garantizado en la 5° y 6° enmienda constitucional (EEUU). Nuestro ordenamiento legal también lo contempla en detalle y eso se ha implementado en la práctica. Acta de autorización voluntaria de traslado, ¿qué es eso? Solicitó su absolución por falta de pruebas acerca de su presunta participación en los hechos que se le imputan.

Considerandos:

Primero. La prueba de cargo estructurada cronológica y vertebralmente parte en la declaración de la denunciante Shirley Méndez Muñoz, la que junto a otra mujer y a petición de una vecina inmigrante irregular consultaron a carabineros por la suerte de Julio Guamán quien a las 20:30 horas del 17 de marzo había sido detenido por 3 sujetos armados que se presentaron en el domicilio de calle Carmen N°842 indicando que se encontraban realizando un procedimiento policial. En los dichos de los funcionarios que concurrieron a ese inmueble descartando la ocurrencia de un procedimiento policial, un carabinero y los oficiales de la Policía de Investigaciones encargados de las indagaciones por el presunto secuestro, diligencias a partir de las cuales se fija el sitio del suceso, se toman declaraciones y se obtienen imágenes de video de distintas cámaras de seguridad, públicas y privadas, que los conducen a determinar el vehículo en que trasladaban a la víctima y el rumbo hacia el sector sur de la capital.

En el testimonio de Percy Rojas y Marco Torres, el primero dueño del automóvil involucrado que alude a un tal Henry Lazo que lo había arrendado por ese día; y el segundo, quien hizo el contacto para el arriendo, testigo que dijo haber dialogado directamente con Henry unos días antes, también en horas previas -cuando observó en las inmediaciones del sitio del suceso al sujeto con otros 2 individuos, uno de ellos al que identificaría por sus

características como Antonelli Gatica- e incluso de manera posterior a la ocurrencia del delito.

En uno de los domicilios que registraba Lazo se terminó ubicando a otro de los sospechosos, se trataba de Víctor Santoyo Cubas, un sujeto de nacionalidad peruana, que habría accedido a colaborar en la investigación señalando que condujo el automóvil y que desde calle Carmen el grupo de 3 sujetos, más un cuarto que recogieron en ese lugar, se dirigieron primeramente a una casa en Fischman y luego hasta un sitio eriazo en Calera de Tango la misma noche del 17 al 18 de marzo del 2020 en donde arrojaron el cuerpo del individuo que habían ido a buscar, para después retornar al inmueble de La Cisterna y finalmente a entregar el vehículo a su propietario en Recoleta. Percy Rojas, el dueño del utilitario, acreditó que desde su teléfono pudo seguir los lugares en donde se encontraba el vehículo a través de un sistema geolocalización tomando la precaución de realizar fijaciones de esos reportes hasta que le fue devuelto en horas de la madrugada.

El registro del domicilio que ocupaban Lazo y Santoyo en calle Mapocho arrojó un sin número de antecedentes que confirmaron su identidad y vínculo. El cuerpo de Guamán encontrado gracias a los datos aportados por este primer detenido permitió obtener evidencias de que su muerte fue provocada por la intervención de terceros lo que en principio se determinó por la BIH de la misma policía. En un inmueble de calle Fishman en La Cisterna, en donde permaneció retenida la víctima por más de una hora y que también se fijó fotográficamente, se obtuvo la identidad de un tercer sospechoso que allí moraba y que calzaba con las descripciones de la denuncia y con los dichos del taxista Torres y del coimputado Santoyo, se trataba del ciudadano chileno Roberto Antonelli Gatica.

Los datos tanatológicos, las fotografías del procedimiento, los videos de las cámaras de seguridad, los planos de los recorridos y las fijaciones fotográficas y evidencias en los 4 sitios del suceso (Carmen N°848 y Mapocho N°1522 departamento 1330 en la comuna de Santiago; Manuel Fischman N°417 en La Cisterna; y Manuel Castillo con Los Olmos en Calera de Tango) y del automóvil involucrado, como las declaraciones de los funcionarios que realizaron y/o exhibieron los sets fotográficos a los testigos

y el certificado de defunción configuran los medios de prueba presentados por la fiscalía en juicio.

Segundo. Las pruebas mencionadas anteriormente se articulan y analizan junto a los reparos que presentaron las defensas a su respecto de acuerdo con el siguiente orden temático:

a) La denuncia. La testigo Shirley Xiomara Méndez Muñoz, de actuales 23 años, -al día de los hechos solamente 21-, peruana, la que señaló en estrados que cerca de las 8 de la noche, en el inmueble de calle Carmen en donde además residían varios extranjeros (inmigrantes), ingresó un grupo de 3 sujetos armados que vestían de color verde y que dijeron ser policías requiriendo a los residentes sus documentos de identidad, lo que no pareció extraño, ya que Carabineros e Investigaciones solían llegar hasta ese lugar. Luego se dirigieron en contra de uno de los vecinos que había llegado hacia una semana atrás, al que conocían solo por su hermana Miriam Guamán de nacionalidad ecuatoriana. Uno de los individuos lo esposó indicando que se trataba de un procedimiento de la ley veinte mil y lo condujeron al exterior llevándoselo en un automóvil según supo por otros habitantes.

Esta parte de su relato es información de calidad porque sobrepasa el cedazo de la litigación adversarial, precisamente allí está su mérito: su contacto con carabineros desencadenó rápidamente la investigación. Quedó claro para este tribunal luego de los ejercicios con su declaración previa realizados por el Ministerio Público y del contra examen de las defensas, que ella con otra residente de nombre Marta, acudieron a la policía uniformada, en donde suponían detenido a Guamán, para buscar noticias, movidas por los ruegos de su hermana, quien por encontrarse en situación irregular en el país no se atrevió a consultar por sí misma.

Las características físicas de los sujetos y del automóvil en que se alejaron consultadas por el suboficial de carabineros Brasil Zambrano que acudió al lugar por la presunta desgracia y luego por los funcionarios de la BIPE (Brigada de Investigaciones Policiales Especiales) de la PDI, fueron parte de una construcción colectiva de múltiples individuos que observando lo sucedido no estuvieron dispuestos a revelar sus identidades sin que éstas fueran requeridas, salvo de las que figuraron como denunciantes. No se puede estar a supuestas amenazas a Méndez para no entregar estos

detalles, según propone la fiscalía, ya que no hay denuncias de ello y porque la propia testigo negó tal circunstancia. Su relato, aparentemente reticente a la persecución, es sin duda explicable por pertenecer a más de un grupo vulnerable y, por lo tanto, con fuertes motivos para mantenerse alejada de los procedimientos policiales, razón que explica que frente a los requerimientos mantenga lo que vio separándolo de lo que otros dijeron haber observado aquella noche, en especial conociendo sus graves consecuencias. Las mismas razones apuntan a no considerar información de calidad el resultado del reconocimiento en sets fotográficos realizados por el inspector Axel Ligüeño Herrera respecto únicamente del imputado Henry Lazo atribuidas a Méndez y Marta Muro, la que ni siquiera concurrió a dar su testimonio en el tribunal.

La persona que fue capturada en el seudo procedimiento policial el 17 de marzo de 2020, cerca de las 20 horas, en una de las habitaciones de calle Carmen N°848, era el ciudadano ecuatoriano Julio Guillermo Guamán Navarro, nacido 9 octubre de 1968 conforme a su certificado de defunción.

b) La determinación del vehículo utilizado y su trayectoria. Los investigadores con el dato confirmado que no se trataba de un procedimiento policial lo ocurrido se dieron a la tarea de recabar la información de las cámaras de seguridad de la municipalidad de Santiago dispuestas en calle Carmen logrando establecer la presencia del vehículo en las inmediaciones y un recorrido que los llevaba hasta la autopista al sur. Las imágenes de video confirman que 3 sujetos descendieron del móvil que se estacionó en la vereda pasadas las 20 horas del 17 de marzo del 2020, ya de noche, y que tras algunos minutos regresaron con un cuarto sujeto con las manos en la espalda.

Las indagatorias, que ya eran por un delito de secuestro, llevaron a los oficiales Christian Muñoz Muñoz y Álvaro Arévalo Jara a disponer que la empresa concesionaria de la autopista compartiera información de los vehículos que la hora establecida para la ruta ingresaron con rumbo sur. Consiguieron de esta manera con las cámaras y pórticos de telepeaje la individualización del automóvil marca Peugeot, modelo Tepee, placa patente KJDW-83, de propiedad de Percy Rojas Andrés.

Rojas, un ciudadano peruano de 44 años, contratista de la construcción, afirmó que fue propietario de varios vehículos de transporte

de pasajeros y que un conocido y conciudadano llamado Marco Torres le dio el dato de un sujeto de nombre Henry Lazo que necesitaba arrendar un furgón para trabajar en turismo en el aeropuerto. Sin tener mayores antecedentes realizó el trato que en principio correría a partir del 16, pero que se concretó el 17 de marzo. El testigo indicó que tenía instalado en todos sus autos un aparato GPS (sistema de geolocalización satelital) que podía seguir desde una aplicación en su teléfono y que el 17 se enteró por este medio que el Peugeot estaba en Mapocho, -domicilio de Lazo según le había comentado Torres-, obteniendo también una ubicación posterior en 10 de Julio, y ya durante la noche en la comuna de La Cisterna y en Calera de Tango. Preocupado por la hora de regreso, se comunicó por WhatsApp con Lazo que confirmó que se encontraba en ese último lugar y que alrededor de la una se presentaría en calle Arco Iris en Recoleta a entregar el vehículo. El individuo llegó a la casa de Percy y devolvió el utilitario sin pagar todo el precio acordado por 2 días de alquiler, por lo que al día siguiente requirió a Torres que cobrara el saldo. Cada uno de los dichos de Rojas Andrés fue respaldado por las imágenes de los reportes de la app asociada al GPS que capturó en su dispositivo telefónico y por la mensajería instantánea intercambiada con Lazo entre las 20:01 y las 01:16 de la mañana.

Marco Torres Cortijo, también ciudadano peruano, corroboró completamente el testimonio de Rojas Andrés, pues señaló que conoció como pasajero en su taxi a un sujeto alto, bien parecido y educado de nombre Henry Lazo, que necesitaba arrendar un furgón para turismo; y que, teniendo el encargo de Percy, con quien había trabajado, de ofrecerlo y ganarse una comisión, los puso en contacto. Torres afirmó que el 16 llevó el automóvil, sin embargo, Henry lo rechazó diciendo que estaba sucio. Al día siguiente sugirió a Rojas que verificara con el GPS si coincidía con el domicilio en calle Mapocho del tipo. Lazo se volvió a comunicar para pedirle ayuda con la regulación de altura del volante del utilitario, por lo que concurrió hasta Coquimbo o Copiapó antes de llegar a Carmen en donde se encontraban 3 personas, uno de ellos Henry, otro de estatura más baja y un tercero similar al porte de Lazo, pero de unos 50 o 60 años y calvo, individuo al que posteriormente en un set fotográfico realizado y exhibido

por el inspector Oscar Ross Rojas reconocería y que resultó ser Roberto Antonelli Gatica.

Torres Cortijo agregó que al día siguiente Percy insistió en que no le habían pagado todo el dinero y que debía hacer gestiones para recuperarlo, por lo que fue hasta el domicilio de Lazo en Mapocho con San Martín subiendo a su taxi éste en el asiento delantero y un segundo sujeto con acento extranjero atrás que puso algo en su costado diciéndole: "*¿Ya conchetumadre quieres que te mate o qué? ¡Ya fue, ya!*". Así se retiró del lugar y borró el número de Lazo de su teléfono. Percy y Marco reconocieron en sets fotográficos a Henry Lazo, si bien la defensa de este último sostuvo que antes de la exhibición de fotografías a Torres se le exhibió un video de una cámara de seguridad de un ascensor -pareciera ser la misma que los policías observaron en el edificio de Mapocho referida más a la que se hará mención posteriormente-, aquello, si es que se pudiera considerarse algún tipo de falta, parece menor y no invalida que Torres fue quien más veces vio a Lazo durante aquellos días y, por lo tanto, quien estaba en mejor posición para identificarlo.

Las declaraciones antes referidas, unidas a los dichos de la denunciante y las imágenes de las video cámaras de seguridad exhibidas, permiten establecer precisamente el lugar del plagio, el vehículo utilizado y el horario de ocurrencia de los hechos. Se estima plausible que las cámaras del sector presenten diferencia de 1 hora que es propio de la adecuación a la que se sujeta el país año a año, cuestión por lo demás irrelevante a la luz del resultado de la investigación y que, por cierto, no necesita de una prueba pericial según reclama al menos una de las defensas. También se construye adecuadamente por estos medios la ubicación del móvil arrendado durante el día en el sector cercano al inmueble de calle Carmen, la presencia con los sujetos en ese lugar y su escape hacia el sur de la capital por la autopista, con detenciones en La Cisterna y en Calera de Tango desde donde retornaron. Lo que se estableció además con la ayuda de las fotografías del vehículo, los dichos del funcionario Héctor Balboa Saavedra, el trabajo del perito audiovisual Marcelo Sepúlveda Larenas y del planimetrista Rodrigo Elgueta Urrutia; y con la información obtenida de la declaración policial del imputado Víctor Santoyo Cubas a la que se hará referencia en extenso a continuación.

c) Destino de la víctima e identificación de los 2 primeros imputados. Establecida la existencia del ciudadano peruano de nombre Henry Lazo Huertas como primer sospechoso, los policías llegaron hasta un domicilio que registraba en calle Mapocho N°1522 en la comuna de Santiago -el último, según lo indicara el imputado en su individualización al comienzo del juicio-. Allí el equipo en que participaba el inspector Eduardo Gómez Soto pudo confirmar que se trataba de la morada de Lazo identificando a un segundo individuo que había salido junto a él en motocicleta unas horas antes, según los registros de cámaras del condominio. Realizando esa diligencia es que llegó hasta al lugar ese sujeto, que se identificó con el nombre de Víctor Santoyo Cubas, quien indicó a los funcionarios que tenía antecedentes de lo sucedido permitiendo el acceso al departamento, haciendo entrega de su teléfono y revelando detalles de su participación en los hechos y la suerte de la víctima.

En el departamento N°1330 encontraron una serie de evidencias entre las que destacan 2 pasaportes peruanos de Henry Steven Lazo Huertas; un recibiendo de arriendo de dicha propiedad a nombre del mismo Lazo por los meses de febrero y marzo; prendas de vestir con manchas pardo-rojizas; teléfonos celulares y tarjetas SIM; y, en un bote de basura una caja plástica de las que se utilizan para transportar y guardar armas de fuego con la ética del modelo de pistola BRUNI mod. 84 cal. 9 mm. P.A.K.

Víctor Santoyo entregó su teléfono, pero antes, -al parecer entre el primer contacto y hasta que decidió contar su versión-, envió un mensaje de voz de 14 segundos de duración por WhatsApp a una desconocida indicando: *"Estés atenta, estés atenta... yo voy pa' la casa ya, lo han caniao, lo han caniao a uno de... puta madre... lo han caniao a la PDI a uno de los que hemos estado haciendo, de lo que hemos hecho... puta madre..."* A la policía no le interesó indagar más sobre este asunto, en eso fijó la atención la defensa de Lazo para albergar la hipótesis de una posible participación de otras personas incluso Rojas y Torres, pero para el tribunal tal elemento no parece determinante en el curso de la investigación y menos aún exculpa a Lazo, que a esa altura ya sumaba múltiples indicios en la obtención del móvil y su presencia en toda la cadena de acontecimientos que terminaron en la muerte de Guamán. Además, el policía reconoció que Santoyo llegó al edificio en compañía de un segundo sujeto que se mantuvo

afuera y que cuando fueron a buscarlo huyó, recuérdese con Lazo y Santoyo salieron juntos en motocicleta unas horas antes de acuerdo con el registro de las cámaras de seguridad del inmueble.

En el teléfono móvil de Santoyo los investigadores encontraron un importante hallazgo, el registro de una aplicación de transporte (Didi) en donde aparecía un viaje realizado el 18 de marzo a la 1:25 AM desde Arco Iris N°4326 (la calle en que se domiciliaba Percy Rojas, el lugar en el que Henry entregó el vehículo después de la 1 de la madrugada de ese día), al Mall Barrio Independencia. Otro de los viajes registrados el 6 de ese mes tenía como destino Mapocho N°1522 donde se ubica el departamento que compartían Lazo y Santoyo. Con lo dicho se confirma el vínculo entre ambos imputados ubicándolos en la misma morada y en el mismo curso de acciones en el que se secuestró a la víctima.

Santoyo muy temeroso por la seguridad propia y la de su familia - según dijo a la policía-, indicó de manera preliminar que junto a Henry Lazo y otros 2 chilenos se llevaron a un sujeto secuestrado desde Carmen a Calera de Tango sin saber si se encontraba con vida. Los policías en compañía de Santoyo que señaló que solo sabía cómo llegar, esa misma noche hicieron el recorrido hasta un sector de la comuna de Calera de Tango, un sitio eriazos cercano a una autopista (Ruta 78) en donde en una quebrada encontramos el cuerpo de la víctima, lugar que fue inspeccionado por la Brigada de Homicidios Metropolitana por orden de la fiscalía.

Ante el hallazgo condujeron a Santoyo al cuartel policial para declarar en calidad de imputado conforme a las instrucciones de la fiscalía. El punto es refutado como ilegal por la defensa de Antonelli y postteriormente por la de Santoyo -en el alegato de apertura las representantes de este último contrariamente indicaron que su cliente declararían en estrados esclareciendo los hechos y que a su vez sus dichos durante la investigación fueron bastante importantes para llegar a los verdaderos hechores-. Se reclama que Santoyo estando en su domicilio y tras señalar que quería colaborar con el caso, debió ser considerado imputado y que, por lo tanto, tenía derecho a contar con un abogado y a guardar silencio. En la práctica la policía utilizó esa información para encontrar a la víctima y determinar el inmueble en que estuvo cautivo. Hasta aquí parece pacífico que los investigadores procedieron razonablemente dentro de sus atribuciones y guía del Ministerio

Público al recabar todos los antecedentes que pudieran conducir lo más pronto posible al secuestrado, a quien Santoyo no podía establecer con o sin vida, aún lo probable del desenlace, por lo que acudieron de inmediato al lugar ubicado en un sector fuera del radio urbano de la capital.

A esa altura su relación con Lazo y la captura del ofendido en calle Carmen eran innegables, ya había individualizado a otros 2 sujetos de nacionalidad chilena que habían participado y el domicilio de Manuel Fishman en donde lo ingresaron con vida y del que lo sacaron una hora después inmóvil y envuelto en una frazada. Sitio desde el cual lo trasladaron y arrojaron en un lugar apartado y desconocido, cuyo trayecto recordaba. Entonces, prácticamente toda la valiosa información que poseía ya estaba en manos de los investigadores, restando solo profundizar aún más en su conducta y en la del resto de involucrados. Es efectivo, por lo tanto, que pudo guardar silencio y/o exigir la presencia de un abogado de confianza antes de realizar su declaración final y formal en esa calidad, pero ya no podía desdecirse de su primera versión y de los hallazgos congruentes con los antecedentes que ya tenía la policía sobre la pista de Lazo y su propia responsabilidad en los hechos derivada de su estrecho vínculo.

La actuación de la policía al respecto entonces no es ilegal y no vuelve en nulos los antecedentes probatorios obtenidos consecuentemente, porque advirtió al sujeto del cual no tenían referencias anteriores que pesquisaban un secuestro, frente a ese requerimiento y no a otro Santoyo aceptó entregar voluntariamente la información con que contaba, sin engaño o trampa de por medio. Carente de aspectos que se puedan reprochar en estos actos de los agentes del Estado que solo puedan corregirse a través de una declaración de ilegalidad o ilicitud, se rechaza la solicitud de las defensas de Lazo y Santoyo al respecto, más aún si su propia representación legal que al comienzo de esta audiencia consideró los dichos de su cliente a los investigadores configuraban una valiosa colaboración en el esclarecimiento de los hechos, anunciando que sería ratificada en el juicio, lo que el imputado rechazó acogiéndose a su derecho a guardar silencio al igual que el resto de los acusados.

d) Causa de muerte de la víctima y lugar de cautiverio. Las diligencias de la Brigada Investigadora de Homicidios de la Región

Metropolitana que narró el subcomisario Felipe Valdés Díaz permiten sostener que el cuerpo en descomposición encontrado en un sitio eriazado adyacente a una autopista en la comuna de Calera de Tango presentaba rastros de lesiones atribuibles a golpes y sujeciones en ambas muñecas, lo que acreditó con las fotografías del lugar y del cadáver. El tanatólogo del SML, Mauricio Silva Valdivia, en líneas generales llegó a las mismas conclusiones, apoyado en imágenes de la autopsia, indicando que a nivel macroscópico no fue posible determinar la causa de muerte, pero que, sin embargo, una ampliación del informe que tuvo a la vista los resultados histopatológicos (enema pulmonar) y los antecedentes de la investigación, permitían concluir que lo más probable es que fuera causada por un estado asfíctico provocado en la víctima.

El último lugar en que se vio con vida a Julio Guamán fue en el ingreso a la casa de Manuel Fischman N°0471 en La Cisterna, quien lo vio ahí fue Víctor Santoyo que relató que el individuo venía en los asientos traseros cuando el vehículo ingresó a dicha propiedad luego de su traslado desde calle Carmen. Una hora más tarde el mismo Santoyo observó cómo era traído de vuelta al utilitario envuelto en una frazada e inmóvil, pudiendo también apreciar que tras seguir las instrucciones que se le daban condujo hasta las afueras de la ciudad en donde simplemente tiraron el cuerpo que rodó por una especie de quebrada. Cumplida la tarea regresaron a la vivienda de Fischman dejando allí a 2 de los sujetos y seguidamente acompañar a Lazo a entregar el móvil en Recoleta.

La policía llegó hasta ese lugar en horas de la tarde de ese 21 de marzo. Tenía los dichos de Santoyo y las capturas (pantallazos) de la aplicación que registraba la localización por GPS del vehículo que había aportado Percy Rojas, las que si bien no especificaban la calle y numeración precisa (la geolocalización tiene un margen de inexactitud que depende de varios factores), antecedentes que permitieron determinar por sus características de ingreso (portón) y color un inmueble en particular: Fischman N°0471. Allí llamó especial atención una dependencia al fondo y separada de la vivienda principal que se encontraba vacía, pero que tenía 2 objetos con machas pardo-rojizas que posteriormente fueron descartadas como pertenecientes a la víctima. Es efectivo, como lo enarbola las defensas, que en aquel lugar no se incautaron sujeciones, poleras verdes,

armas o cualquier otro objeto que delatara el delito y sus partícipes; sin embargo, cabe recordar que la noche anterior el sujeto que acompañaba a Víctor Santoyo alcanzó a huir (un par de horas antes Santoyo y Lazo salieron en una motocicleta del lugar), y que el propio Santoyo envió un mensaje de voz en que alertaba a una tercera persona que estuviera atenta que habían *"han caniado a uno... lo han caniao a la PDI , a uno de los que estábamos haciendo, de lo que hemos hecho..."*. Es decir, más de 12 horas tuvieron los sujetos, -ya advertidos de que Santoyo seguramente estaba en manos de la policía-, para eliminar evidencias que pudieran delatarlos, basta decir que Antonelli ya no estaba ahí.

Que no existan esas evidencias como las reclamadas tiene una explicación y, por cierto, no mella las contundentes y congruentes pruebas de distinta naturaleza y fuentes que la fiscalía presentó respecto de cada uno de los acontecimientos que propone en su acusación.

e) Determinación de la identidad del tercer imputado, Roberto Belarmino Antonelli Gatica. Muy de la mano del tema anterior es la determinación de un tercer implicado en los hechos, se trata ahora del sujeto que junto a Henry Lazo y otro desconocido ingresaron a Carmen N°848 en busca de Guamán Navarro. El primer antecedente en orden cronológico que se tiene de un varón, de entre 50 y 55 años, (ostensiblemente mayor que los otros), calvo y delgado, cronológicamente lo entregó el taxista Marco Torres, quien indicó que la tarde del 17 de marzo, con luz de día, concurrió hasta Coquimbo o Copiapó con Carmen, - muy cerca del lugar y de la hora en que se produjo el secuestro- a regular la altura del volante del utilitario a pedido de Henry y que allí vio a un costado del vehículo a un individuo con esos rasgos físicos, al que luego reconoció en sets fotográficos exhibidos por el inspector Oscar Rojas Ross el 23 de ese mes. Los oficiales que encabezaron la investigación del caso, Muñoz y Arévalo, sindicaron que las personas que se encontraban en Fischman N°0471 cuando la policía se presentó no contaban con las características buscadas, por lo que se ordenó construir una red familiar de los 4, destacando uno de ellos de nombre Fabricio Antonelli, era hijo de Roberto Antonelli Gatica, el que si tenía esa fisonomía y rango etario.

Santoyo había dicho que el individuo de mayor edad y del cual desconocía nombre abrió con llaves el portón de la casa de calle Fishman y

que después de partir todos hacia Calera de Tango retornaron a ese lugar para dejarlo ahí junto al otro desconocido. El mismo inmueble -fijado fotográficamente por Paulina Silva Molina y Mónica Novoa González- es el sitio en donde Antonelli fue detenido en septiembre de ese año y es también el domicilio que el propio acusado dio al ser consultado en su individualización ante este tribunal. Es efectivo que la policía indicó que en las declaraciones de las denunciadas Shirley y Marta aparece que el sujeto más longevo que el resto habría cumplido un rol de liderazgo y era el más agresivo de los 3 en el simulado procedimiento policial, pero tales aseveraciones no fueron corroboradas en juicio ni siquiera por Méndez Muñoz como se explicara al inicio del considerando. A pesar de esto último, las piezas probatorias mencionadas por su sentido unívoco y múltiple permiten vincular como participe del secuestro y muerte de Guamán también a Roberto Antonelli Gatica.

f) Suficiencia de la prueba respecto del hecho y la participación.

La policía no pudo determinar el móvil del secuestro y de la muerte del ciudadano ecuatoriano, según señalaron expresamente los funcionarios a cargo del caso, dejando atrás la existencia de un hermano del sujeto que había sido recientemente condenado por el delito de tráfico de drogas, aspecto que no incide en que los medios probatorios rendidos en el juicio y que se tuvieron en cuenta en esta valoración lograron cerrar las brechas que plantearon las defensas permitiendo acreditar los hechos delictivos que conforman los cargos imputados a los 3 acusados más allá de toda duda razonable.

Tercero. Los hechos que en consecuencia se tuvieron por acreditados son los siguientes:

El 17 de marzo de 2020 Henry Steven Lazo Huertas, Víctor Alexander Santoyo Cubas, Roberto Belarmino Antonelli Gatica y un cuarto individuo concurren al domicilio de Carmen N°842, comuna de Santiago. Una vez allí Lazo Huertas y Antonelli Gatica, haciéndose pasar por funcionarios policiales, se llevan esposado al ciudadano ecuatoriano Julio Guillermo Guamán Navarro al vehículo marca Peugeot PPU KJDW-83 conducido por Santoyo Cubas, dirigiéndose a calle Manuel Fishman N°0471 en La Cisterna, lugar en que ingresan al cautivo y transcurrida una hora aproximadamente sacan desde el interior del inmueble su cuerpo sin señales de vida envuelto

en una frazada, para luego en el automóvil antes señalado, trasladarlo hasta un sitio eriazo ubicado en Manuel Castillo con Los Olmos en Calera de Tango con la finalidad de ocultarlo, siendo encontrado por personal policial el 21 de marzo en estado de descomposición.

Cuarto. Que los hechos acreditados configuran el delito consumado de secuestro con homicidio descrito y sancionado en el artículo 141 inciso 4º del Código Penal, toda vez que sin derecho se detuvo a un sujeto privándole de su libertad y que con ocasión de esa privación ilegítima se le dio muerte.

El grupo de sujetos capturó al ofendido en su domicilio, lo mantuvo cautivo e inmovilizado por un lapso de tiempo durante el cual se provocó la muerte por un estado asfíctico.

Los acusados Lazo Huertas, Santoyo Cubas y Antonelli Gatica deberán responder a título de autores ejecutores de tal delito (artículo 15 N°1 del Código Penal), puesto que desplegaron la conducta prohibida de una manera inmediata y directa sabiendo o no pudiendo menos que saber la ilicitud y consecuencias de su actuar aceptando su trágico resultado.

Quinto. Se desecha la agravante concomitante con el hecho punible contemplada en el artículo 12 N°5 del Código Penal, "*obrar con disfraz*", como solicitó la fiscalía, toda vez que si bien se tuvo por cierto que los hechores simulaban practicar un procedimiento policial para plagiar a la víctima, no hay elementos sólidos que permitan probar más allá de toda duda razonable que se utilizaran vestimentas propias de un cuerpo policial, prendas que no fueron registradas por las cámaras de seguridad con que se acreditó su presencia en el lugar, las que tampoco fueron incautadas y que por lo demás solo consistirían en el mejor de los casos en poleras de un color determinado (con siglas confusas de acuerdo a las denunciantes) y no uniformes completos, aún de temporada, que los identificaran. Lo importante y trascendente, de acuerdo con el relato de Shirley Méndez, fue la actitud en que ingresaron, solicitando a viva voz sus documentos a los residentes extranjeros y los motivos que habrían señalado tener para justificar la detención de la víctima.

Sexto. En el caso en concreto los imputados no tienen antecedentes penales anteriores, salvo el caso de Antonelli Gatica quien cuenta con condenas conforme a su extracto de filiación. Se reconocerá en

consecuencia respecto de Lazo Huertas y Santoyo Cubas la atenuante de irreprochable conducta anterior del artículo 11 N°6 del Código Penal. A Víctor Santoyo le beneficia además la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos (artículo 11 N°9), puesto que, a pesar de no declarar en el presente juicio, sus dichos y cooperación durante la investigación fueron determinantes, de una entidad superior, para encontrar rápidamente el cuerpo de la víctima y confirmar los indicios que la policía ya tenía respecto de la captura, lugar de cautiverio y de la participación de los coimputados, tal como los oficiales a cargo del caso señalaron en estrados.

Séptimo. Sin agravantes que considerar, la determinación de las sanciones en consecuencia admitirá una graduación dentro del presidio mayor en su grado máximo respecto de Lazo y Antonelli, haciendo un distinguo entre ambos por los antecedentes penales anteriores que registra este último y la atenuante que por el contrario se reconoce al primero. En el caso de Santoyo Cubas, con 2 circunstancias atenuantes y de entidad superior en su favor, partiendo del mismo tramo que para los otros acusados, se le impondrá un castigo inferior en 2 grados, es decir, presidio mayor en su grado mínimo, conforme a las reglas del artículo 68 del Código Penal.

Octavo. Que conforme a la certificación que obra en la causa se reconoce como abono en favor de los condenados los días que permanecieron privados provisoriamente de libertad en esta causa conforme al siguiente detalle:

- a. Lazo Huertas 681 días.
- b. Santoyo Cubas 846 días.
- c. Antonelli Gatica 676 días.

Y visto lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6 y 9, 15 N°1, 28, 68, 141 inciso 4° del Código Penal; y, 259 y siguientes del Código Procesal Penal, se declara que:

1. Se condena como autores de un delito consumado de secuestro con resultado de homicidio a Henry Steven Lazo Huertas, Víctor Alexander Santoyo Cubas y Roberto Belarmino Antonelli Gatica cometido en esta ciudad el 17 de marzo del 2020 a las siguientes penas principales:

- a. Lazo Huertas a 18 años de presidio mayor en su grado máximo.
 - b. Santoyo Cubas a 7 años de presidio mayor en su grado mínimo.
 - c. Antonelli Gatica a 20 años de presidio mayor en su grado máximo.
2. Todos condenados además deberán sufrir como sanciones accesorias la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras duren las condenas.
3. Se reconocen en favor de los sentenciados los siguientes abonos para el cumplimiento de las penas:
 - a. Lazo Huertas 681 días.
 - b. Santoyo Cubas 846 días.
 - c. Antonelli Gatica 676 días.
4. Encontrándose privados de su libertad se presumirá su pobreza omitiéndose su condena en costas.
5. Se ordena que se levante la huella genética de todos los condenados para ser incluida en el registro correspondiente.

Redactó Cristián Soto Galdames.

Sala integrada por los jueces Mauricio Olave Astorga, Paulina Sariego Egnem y Cristián Soto Galdames, todos titulares de este 4º Tribunal Oral de Santiago.